

Las Provincias de Levante

Teléfono núm. 8.

DIARIO DE LA NOCHE

Teléfono núm. 8.

AÑO VI || SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. || FUERA 4 trimestre: Números sueltos, 10 céntimos. || MURCIA 10 DE ABRIL DE 1891 || DOMICILIO.—Redaccion y Administracion. Plaza de los Apóstoles, núm. 20 || N.º 1360

MALVARROSA

Se compra al precio fabuloso de

20 REALES

arroba, tallo y hoja recién cortados en la fábrica de aceites esenciales que los Sres. Marin Baldo, Cañadas y Compañía tienen establecida en la Puerta Nueva, antigua fábrica del papel.

ECOS.

Durante las noches en que la luna no comparte con los faroles el alumbrado de esta población, no son pocas las calles de la misma que permanecen casi á oscuras, aun estando encendidos todos aquellos, efecto de la escasa luz que se les dá.

No contento nuestro paternal municipio con tener privado á este paciente y sufrido vecindario de otros servicios urgentísimos y de necesidad suma para el mismo, va á acabar también por dejarnos á oscuras, á fuerza de introducir economías en el servicio del alumbrado público.

Pocas ciudades habrá seguramente, que tengan que agradecer menos que Murcia á sus respectivas corporaciones municipales; aquí el ayuntamiento no tiene organizada una buena (ni mala) cuadrilla de barrenderos para la limpieza de las calles y si se organiza en virtud de una epidemia, apenas terminada esta, ya se está disponiendo el licenciamiento de los individuos que la componen; se trajeron varias columnas mingitorias para colocarlas en los sitios de la población más necesitados de las mismas y habiéndose instalado dos solamente, una de ellas ya ha desaparecido de su sitio; algunas calles se encuentran en tan lamentable estado, que en cayendo cuatro gotas, quedan ya convertidas por espacio de dos ó tres días en un lodazal asqueroso, y no seguimos enumerando la serie de deficiencias que á cada momento se notan en los servicios públicos encomendados á la gestión del municipio, porque esto sería entonces el cuento de nunca acabar.

Ahora sólo falta, como más arriba decíamos, que durante la noche se dejen las calles completamente á oscuras, y entonces, ni aun ¡apaga y vámonos! podremos decir, porque lo primero ya se habrá encargado de realizarlo nuestro celoso ayuntamiento.

A varios amigos nuestros, socios del Casino, les hemos oído indicar la idea de que esta sociedad, siguiendo el ejemplo de las de otras capitales, pudiera muy bien instalar durante las fiestas de Mayo un pabellón para sus socios en el real de la feria.

Como el pensamiento nos parece muy acertado y por otra parte el Casino por su estado de florecimiento y prosperidad, se encuentra en condiciones de llevar á vías de realización el mismo, nosotros lo transmitimos para que haga de él el uso que tenga por conveniente.

Un pabellón de esa índole, además de proporcionar á una sociedad un sitio de agradable recreo para sus individuos y de servir para organizar en él bailes á los que puedan asistir las

familias de aquellos, constituye un nuevo y bellissimo adorno para el real de la feria y quizás dando el Casino el ejemplo, alguna otra sociedad se apresuraria á imitarlo construyendo otro pabellón aunque en condiciones más modestas, con lo cual el aspecto de la Glorieta durante las noches de las fiestas sería en extremo deslumbrador y magnífico.

Como era de esperar, la temperatura ha variado notablemente desde ayer y á los calores de los días anteriores ha seguido un aire fresco, que ha hecho de nuevo necesario el empleo de los abrigos de invierno, ya abandonados por la mayoría.

Aunque poco copiosa y duradera, la lluvia de ayer mañana ha sido una reedición para nuestros campos, agostados á causa del calor intenso y del sol abrasador de los días anteriores.

El cielo ha vuelto á despejarse de nuevo.

La gran noticia.

Tenemos que comunicar hoy á nuestros lectores una muy satisfactoria.

Con ciertas reservas pero de una manera positiva, hemos sabido que en los presupuestos generales del estado del próximo ejercicio económico, se consignan quinientas mil pesetas para dar comienzo á las ansiadas obras de defensa contra las inundaciones.

Esta consignación se hace en términos concretos y determinados, sin habilidades ni fórmulas que puedan traer sobre Murcia un nuevo y amargo desengaño.

Enviamos las gracias al Sr. Cánovas del Castillo y á D. Diego Gonzalez Conde, que de una manera seria han cumplido sus ofertas en esta materia, dando el primer paso para la verdadera regeneración agrícola de este país.

No necesitamos ponderar á nuestros lectores el gusto con que damos esta buena noticia y la satisfacción con que vemos como los hechos han venido á confirmar que el ilustre jefe de los conservadores y el diputado por Murcia Sr. Gonzalez Conde aspiran, con laudable éxito, á realizar en esta el mayor bien que aquí podemos alcanzar; librarnos de las inundaciones.

Rumores.

Apenas si se publica un número del «Boletín Oficial» en el que no aparezca un anuncio de subasta de modestas viviendas de nuestros labradores, por débitos de contribución.

Ya sabemos que el fisco no tiene entrañas y que tratándose de pobres trabajadores de la tierra no hay nadie que los ampare; pero no por eso deja de significar este tristísimo fenómeno

un doloroso hecho social.

La vivienda propia de nuestros colonos, supone el ahorro, las privaciones y el sufrimiento, de una vida entera; arrebatar á una pobre familia su único hogar para obtener el fisco unas cuantas pesetas, encajará dentro de la ley, pero tiene cierto sabor á iniquidad.

El fisco, mejor dicho, la administración pública acomete de un modo feroz al pequeño contribuyente y le absorbe los jugos para derrocharlos después en punibles dilapidaciones.

Véanse sino los presupuestos del estado y allí se dan cesantías pingües, gangas escandalosas, gratificaciones y dietas injustificadas á los favorecidos de la política.

¡Hasta el teatro Real y los premios del hipódromo!

En varios centros de esta capital se viene discutiendo acerca del lenguaje descortés é insultante de algunos periódicos, que solo cifran su popularidad en el escándalo.

La opinión general de las personas sensatas é ilustradas es la misma que nosotros tenemos y venimos observando hace tiempo.

El periódico es una personalidad completa, que tiene su criterio, sus aspiraciones y sus formas de expresión como cada mortal, y por tanto el mismo público corrige sus desmanes.

Cuando el hombre, como el periódico, es grosero, escandaloso, ineulto y desvergonzado, todo el mundo repugna su trato y concluye por quedar reducido al mayor aislamiento, que es la verdadera muerte civil tanto de las personas como de las publicaciones periódicas.

Más de una vez hemos visto, y siempre con sentimiento, periódicos de índole tan vituperable, y casi siempre inspirados ó dirigidos por hombres que no pueden tirar á nadie la primera piedra; estas desdichadas publicaciones, deshonradas antes de nacer, se presentan siempre con el carácter de redentoras del género humano, insultan torpemente á todo el mundo y dada su insignificancia tienen que apelar á todo género de calumnias y á todo linaje de insultos para llamar la atención, siquiera sea de los aficionados á tan deplorable espectáculo.

La sociedad en general se defiende con un arma terrible contra esa verdadera lepra del periodismo y contra los falsos redentores que casi siempre tienen irritados á sus conciudadanos con el escándalo de una conducta poco ejemplar y de todo conocida; este arma, aunque invisible, es formidable; hiere y mata con tremenda fatalidad; ese arma es el desprecio.

Sin embargo, los periodistas de oficio que nos enaltecemos con el ejercicio de esta difícil profesión, nos sentimos avergonzados de que la prensa periódica se emplee en tan lamentables usos, y bien quisieramos que tales publicaciones no dieran con sus actos motivos de censura contra el periodismo.

El público—juez supremo en estas materias—sabe distinguir por fortuna entre el periódico y el pasquin donde el despecho y la envidia escupen sus miserias.

Sobre las huelgas.

(Carta de Barcelona)

La federación de las Tres Clases de Vapor, que consta de 17 sociedades, se opone á la huelga, y solo son partidarios de la manifestación de 1.º de mayo: solo harán huelga si las circunstancias les obligan á ello.

Los socialistas del partido obrero aunque más revolucionarios que los precedentes, tampoco son partidarios de la huelga; pero si se produce contra su voluntad, aconsejarían á sus compañeros que, antes de servir de carne de cañón, deberán retirarse de los talleres, entrando tranquilamente en sus respectivas casas, sin que por esto se trate de impedir que los partidarios de la huelga prueben fortuna hasta donde les sea posible.

Los socialistas del partido oportunista, grupo compuesto de obreros independientes entre los que figuran dependientes de comercio cocheros, trabajadores del puerto, etc., no tienen tomado acuerdo respecto á la huelga y estarán en situación expectante, decidiéndose luego por donde vaya la mayoría de sus compañeros.

Los anarquistas son los menos, pero dominan por su energía; son partidarios de la huelga á todo trance sin reparar en medios; y tómesese que se impongan á los demás.

Los fabricantes dicen que el 1.º de Mayo y los días siguientes, sábado y lunes, tendrán encendidas las máquinas y que si entran en las fábricas número suficiente de obreros, se trabajará; y si no, cerrarán sus fábricas.

La mayoría está decidida á no transigir con la reducción á ocho horas de trabajo, porque les sería imposible trabajar con el aumento de gastos que les ocasionaría esa medida.

Hasta ahora, solo en San Martín de Provensals se han cerrado nueve fábricas de blanqueo.

Mañana se cerrarán algunas más, cuya marcha depende de la industria del blanqueo.

En Manresa, Tarrasa, Sabadell y San Martín de Provensals reina alguna agitación, sin que por el momento haya motivo para inspirar temores.

Entre otras precauciones que se adoptarán para sofocar cualquier trastorno que pueda ocurrir durante la huelga de Mayo, figuran las siguientes:

Venida á nuestro puerto de la escuadra española.

Refuerzo de la guarnición con nueve batallones.

Envío del tercio de la Guardia civil de Madrid.

Acantonamiento de varios batallones entre Valencia y Barcelona, con objeto de que acudan á donde hagan falta, y otras que aun no están decididas en absoluto.

La insurrección de Chile.

Una carta fechada en Santiago de Chile el 11 de Febrero, último, dá tristísimos pormenores de las horribles escenas acaecidas en el bombardeo del

